

HUDSON: THE EAST RIVER

RICARDO J. SOLA BUIL
Universidad de Alcalá de Henares

(Abstract)

This paper deals with Walt Whitman's poetry in a very non-conventional way, and it tries to explore some of his well-known features which place him as the initiator of a collective poetry. Whitman remains mid-way between "palefaces" and "redskins" and, in our opinion, he represents a new starting point from which the quest for unity is essential. For that reason we study in our paper two of the main ideas he develops in his poetry: the idea of identification (identity) between the self and the other, and the idea of the vision of the American world, the American soul, as a mass of people on permanent pilgrimage along an immense green-grass field. We bring to our paper the medieval dream-vision metaphor because we think that Whitman has this medieval visionary tone; on the other hand we quote Federico García Lorca's "Oda a Walt Whitman" for the Spanish poet sees in Whitman that deep concern with humanity.

.....

Ni un solo momento, viejo hermoso Walt Whitman,
he dejado de ver tu barba llena de mariposa,
ni tus hombros de pana gastados por la luna,
ni tus muslos de Apolo virginal,
ni tu voz como una columna de cenizas;
anciano hermoso como la niebla
que gemías igual que un pájaro
con el sexo atravesado por una aguja,
enemigo del sátiro,
enemigo de la vid
y amante de los cuerpos bajo la burda tela.
Ni un sólo momento, hermosura viril
que en montes de carbón, anuncios y ferrocarriles,
soñabas ser un río y dormir como un río
con aquel camarada que pondría en tu pecho
un pequeño dolor de ignorante leopardo.

Federico García Lorca, "Oda a Walt Whitman"

Los escritores americanos, según Philip Rhav, parecen agruparse en dos polos bien diferenciados que él denomina "paleface" y "redskin", rostros pálidos y pieles rojas (280-286). En un polo se halla la solemne y casi clerical cultura de Boston y Concord; en el otro la literatura del mundo americano fronterizo y de las grandes urbes. Las diferencias entre estos dos grupos se definen mejor por su esfera de actuación e intereses y producen una dicotomía entre experiencia y conciencia, una "disociación"

entre energía y sensibilidad, entre conducta y teoría de conducta. Mientras los unos, los pieles rojas, se vanaglorian de su americanismo, para los otros, los rostros pálidos, este concepto es una fuente permanente de ambigüedad y desconcierto. Su estética de las ideas les lleva en un caso a los linderos de la alegoría y el simbolismo, mientras que en el otro les inclina hacia un tenaz realismo y un acuciante naturalismo. Los rostros pálidos continuamente dependen de, y persiguen, la normativa religiosa y tienden a mostrar un refinado extrañamiento de la realidad. El piel roja, por el contrario, acepta su entorno, en algunos casos llega a su fusión con él, incluso aun cuando se rebelde contra una u otra de sus manifestaciones concretas: "James and Whitman, who as contemporaries felt little more than contempt for each other, are the purest examples of this dissociation"(281).

En términos formales vemos que la primera literatura americana es el producto de comunidades pequeñas, en desarrollo o recién establecidas, y tiende a concentrarse en aspectos abstractos donde la estructura social es vista como un microcosmos cerrado en sí mismo. Los personajes tienen tintes protéticos y son héroes solitarios e insociables, las contrariedades se explican por referencia a un juego simbólico y la técnica narrativa ofrece un predominio de la alegoría. Posteriormente llegará el realismo que será suave e irónico en sus comienzos para inmediatamente mostrarse agresivo y agrio. Sin embargo, a finales del siglo XIX surge, a modo de catalizador, un personaje que va a proporcionar la imaginaria y el simbolismo por un lado, y el sentido de la realidad necesario por otro para producir la fusión entre ambas tendencias y sembrar el germen de este cambio, de esta liberalización: Walt Whitman. Walt Whitman ayudará a liquidar la laguna existente entre las abstracciones que la nación genera y su absentismo moral frente a las causas, hechos y personas reales que las mantienen. Frente a la evasión de *Walden* se plantea el compromiso cósmico y democrático de *Song of Myself*.

Se ha de tener en cuenta que América es un país joven y, según decía Ezra Pound, ha debido recorrer en cien años todo el largo camino que al viejo mundo europeo le costó dos mil. Esto significa, por una parte, que hablar de una "American voice" es una errónea simplificación para un país cuya distancia de Boston a Seattle es la misma que de Boston a Roma; también conduce a la creencia falsa de que América es una nación uniforme y homogénea. Nada más lejos de la verdad. Nueva Inglaterra, Virginia o Missouri son nombres que identifican lugares diferentes, pero también identifican actitudes dispares ante la vida. Cuando el lector aprecia distintas "poses" en autores como Cooper, Hawthorne y Twain debe recordar que el primero procedía del estado de Nueva York, el segundo de Massachusetts y el tercero de Missouri. Según D.H. Lawrence, esta divergencia regional es esencial para entender la variedad del alma americana y a nivel literario y cultural esperar no sólo una voz sino varias voces. Por otra parte, significa que para llegar al individuo como centro creativo y poseedor del Universo fue preciso que los héroes épicos de la tragedia troyana cayeran bajo el racionalismo de Sócrates y que, más tarde, la espiritualización de la cultura llevada a cabo por el cristianismo se viese parcialmente contestada por el realismo y el

naturalismo medieval y renacentista.¹ Esta visión directa de la realidad cotidiana que Chaucer intenta en *The Canterbury Tales* no se verá definitivamente consagrada en la literatura inglesa hasta la época isabelina, en la que Shakespeare, Sidney, Spenser, precedidos en un destello fugaz por la poesía sensual y rebelde de Wyatt, hacen de la fusión entre la Naturaleza y el hombre el objetivo radical de la realización humana, y lo convierten a su vez en ritual de su creación artística.

La transformación de América se realiza en estos dos planos. En el primero, América se descubre a sí misma cuando se hace consciente de su extensión, de su variedad y de su idiosincrasia; en el segundo, América se define a sí misma cuando el poder monárquico es abolido y se entroniza el poder de la cámara, cuando el presidente sustituye al rey, cuando el sentido colonial es contestado por el sentido nacionalista, cuando se prefiere una sociedad pluralista y civil con raíces en lo individual a la vieja comunidad estamentaria y puritana con raíces en lo épico y colectivo, cuando del universo del "símbolo" se pasa al universo del "signo"²: "Thus we presume to write, as it were, upon things that exist not, and travel by maps yet unmade, and a blank. But the throes of birth are upon us;..."(Whitman 124).

Es una toma de conciencia ante la presencia de nuevas realidades, valores, personas, tensiones, deseos... que es preciso nombrar, definir identificar. La clave para la lectura de Whitman es prestar atención a su actitud frente a la realidad que se manifiesta en su actitud hacia el lenguaje. Las decisiones finales no vienen dadas por los que elaboran los códigos sino por las masas, la gente que está más cerca de lo concreto, y más cerca de la tierra y el mar. Así de esta manera parece que Whitman quiera mostrar la genuina dicotomía entre lo material y lo ideal, lo concreto y lo abstracto. El lenguaje de Whitman es más terrenal porque es consciente del poder del sexo; al afirmar que la pasión natural es la base que enmarca todas las demás cosas, sacraliza el cuerpo humano utilizando términos específicamente religiosos, concibiendo así la existencia del mundo material, carnal, como la más perfecta expresión del mundo espiritual; en *Song of Myself* dice:

And I say that the soul is not greater than the body
And I say that the body is not greater than the soul
And if the body were not the soul, what is the soul?

Es el éxito de Whitman, al encontrar unos símbolos adecuados a su propio objeto: la unión, la armonía, el orden simbolizados en los reiterados viajes, en el flujo y reflujo de las mareas que semejan el pasado y el futuro.

1. El proceso queda claramente descrito por E. Auerbach en su obra *Mimesis. The Representation of Reality in Western Literature*. Yale: Princeton University Press, 1953.

2. En el sentido dado por Julia Kristeva en *El Texto de la Novela*. Barcelona: Ed. Lumen, 1974.

Y estos intentos de identificación o de reacción manifiestan una tensión en la tradición cultural y literaria de América que tiene una línea divisoria, un punto de no retorno a partir del cual se efectúa la unión entre lo medieval y lo moderno: la publicación en 1856 del compendio poético que une individuo y colectividad, hombre y naturaleza, realismo y abstracción; la publicación por Walt Whitman de *Song of Myself*.

I celebrate myself and sing myself
 And what I assume you shall assume
 For every atom belonging to me as good belongs to you.

El trascendentalismo de Emerson, el naturalismo de Thoreau, el paraíso perdido y mágico de Typee, la lucha titánica del hombre contra el Leviathan en *Moby Dick* son intentos por aclarar una realidad social y religiosa que tiene su respuesta y contra-partida en estos versos. No hay una estrecha trabazón en la estructura general de *Song of Myself* aunque se mantiene el estilo orgánico propio de la poesía hebraica. El argumento del poema es una gradual universalización de la propia personalidad. Desde el principio el poema adopta la forma de diálogo ya que éste se amolda mejor a la interrelación del poeta con los otros "you" reales, y es al mismo tiempo una invitación a la participación. Por otro lado, el diálogo da cabida más natural y espontánea tanto a la didáctica del maestro como a la amatoria del amante. La forma dialogal facilita incluso la conversación con el yo interno que configura así la autoerótica, la emoción por el pronombre personal reflexivo, donde están inmersos los otros reflexivos. El diálogo infunde una dinámica formal que conviene a esa marcha hacia adelante, al experimento máximo, total, es, según R. Chase, "un acto dialéctico de asumir y rechazar papeles diversos"(26).

Ahora bien, éste es el canto y la celebración de la América moderna; ésta es la llamada a la hermandad que nos introduce en *Song of Myself* con la más exquisita técnica medieval en una "dream-vision":

Alone far in the wilds and mountains I hunt,
 Wandering amazed at my own lightness and glee,
 In the late afternoon choosing a safe spot to pass the night,
 Kindling a fire and broiling the fresh-kill'd game
 Falling asleep on the gather'd leaves with my dog and gun my side

No lejos de esta otra de William Langland en *Piers the Plowman*:

For I was tired out by my wanderings, and as I lay
 down to rest under a broad bank by the side of a
 stream, and leaned over gazing into the water, it
 sounded so pleasant that I fell asleep.(25)

Es una especie de versión americana de las alegorías medievales, del viaje del alma hacia Dios; es un precursor de otros escritores que desde Dos Passos y R. Penn Warren hasta Saul Bellow escriben sobre el "peregrinar" americano. En ambos casos por medio de este "device" se nos introduce en " a fair field full of folk": " the Yankee clipper", "the boatman", " the runaway slave", " the carpenter", "the pilot", "the farmer", etc. En consecuencia hemos de coincidir en que Whitman es un poeta visionario, lo que vamos a ver con él en su sueño son diferentes "vistas" de una alegoría de América. Con un tono declamatorio y en un continuo monólogo dramático, el poeta propone hacer un poema antropomórfico en el que cada elemento sea como una parte del cuerpo humano y del cuerpo cósmico. Citando a Pound:

The tree has entered my hands,
 The sap has ascended my arms,
 The tree has grown in my breast -
 Downward,
 The branches grow out of me, like arms.(14)

Song of Myself parece a primera vista una autobiografía pero sin embargo hay muy poca información relativa, de un modo directo, al propio Whitman; lo contrario a lo que ocurre en el "Prelude" de Wordsworth pero un claro precedente del uso que hace T.S.Eliot de la "persona", de la voz poética. Es claro que Whitman había leído en los ensayos de Emerson bastante datos sobre el poder de la personalidad humana, y acerca de la dificultad para desarrollar una total autonomía del individuo. Pero a pesar de ello, tiene fe en las fuerzas motrices de la personalidad, que se convierten en el objeto real de su poesía. Whitman no sitúa al "yo" frente a la sociedad como lo hace Emerson sino que forma con su intimidad una metáfora poética entremezclando sus traumas latentes y otras entidades personales, de la naturaleza, de la sociedad, según Chase:

Entre sus conocidas y bien estudiadas "poses" hay que incluir la del elegante mundano que de pasada vemos ya por los años 1840; la del carpintero extremista y con cierto aire a lo Divino Maestro de los cincuenta y tantos; y la del "camerado"(camarada) barbudo, bien bañado, corpulento y francote de los siguientes años; luego la del enfermero y del buen poeta, ya entrecano, de su época de Washington; y por último la del sabio venerable de Cadmen.(8-9)

Song of Myself es el descubrir que no se habla de Whitman sino de una "Persona", y que esta "Persona" no es una entidad singular desdoblada sino un ente plural: es el alma de América. Su intelectualidad heterodoxa, su volatilidad, su indolente bisexualismo no deben considerarse, pues, como "poses" exclusivamente teatrales. Al igual que los poetas épicos, Whitman canta las alabanzas de la identidad individual, asimilándose a sí misma y desintegrándose en la masa; al igual que los poetas renacentistas arrecia su esfuerzo por separar y singularizar dicha identidad.

Whitman se constituye en celebrante de una nueva devoción hacia el desarrollo, la pluralidad, el progreso que encarna el hombre democrático en el interior de un mundo abierto y pragmático.

Whitman va por delante de su tiempo. La generación "beat", la generación "underground", el movimiento "hippy", la rebeldía contracultural, etc, todo el universo de los disconformes tiene cabida en Whitman. Su profecía olvida las dudas entre la verdad y la mentira, el bien o el mal, el Leviathan o el Paraíso y, por el contrario, anuncia la sencillez de los gestos humanos; en *Preface to Leaves of Grass*, Whitman dice:

The art of art, the glory of expression and the sunshine of light of letters is simplicity. Nothing is better than simplicity...nothing can make us for excess or for the lack of definiteness. To carry on the heave of impulse and pierce intellectual depths and give all subjects their articulations are powers neither common nor very uncommon. But to speak in literature with the perfect rectitude and insouciance of the movement of animals and the unimpeachableness of the sentiment of trees in the woods and grass by the roadside is the flawless triumph of art.(23-24)

No son sólo los códigos ni las convenciones los que deben darnos la forma y el espíritu de nuestro conocimiento sino el contacto directo con la realidad por muy pequeña o ínfima que ésta sea. Esos personajes mínimos , "outsiders", bufones o "falstaffs" son también y de modo muy importante esa realidad mínima que se necesita para conformar la democracia de un pueblo. Según Denis Donoghue:

We often say in moments of simplicity, that poetry helps us to see the world. But there are poets for whom sight is not enough. We have been told, notable by Alain Robbe-Grillet, that the function of sight is to keep things at a safe distance, so that we will not be drawn into complicity with them. But there are poets who are willing to risk this complicity; they do not resent the intimacy of contact; they want to know the world's body by touching it. Hopkins is such a poet. So is Whitman. William Carlos Williams is the third.(80)

El panteísmo inicial del "Yo" en todas las cosas se transforma así en un comunismo de personas y principios a orillas del río Hudson, "the East River". Porque en *Song of Myself* el río es el símbolo medieval y moderno por excelencia, porque junto al río nos dormimos y soñamos, porque por el río navegamos visitando gentes y lugares, porque es el río el símbolo elemental que riega por igual "the leaves of grass":

These and all else were to me the same as they are to you,
I loved well those cities, loved well the stately rapid river,
The men and women I saw were all near to me.

Abre camino a través de la geografía humana y física, haciendo posibles esos catálogos, series de secuencias, de presentaciones, imágenes que tiene función acumulativa contrastando perspectivas que, como si fueran piezas de un inmenso mosaico, van construyendo América en torno al "Yo"; en su poema "Adam Early in the Morning" Whitman escribe:

As Adam early in the morning,
 Walking forth from the bower refresh'd with sleep,
 Behold me where I pass, hear my voice, approach,
 Touch me, touch the palm of your hand to my body as I pass
 Be not afraid of my body.

En el dilema en el que se sitúa Walt Whitman con su poesía, la Naturaleza no es un medio diferente, mejor que el de la ciudad - como defiende Thoreau - sino que es un medio apropiado y adverso, también inabarcable. Whitman rompe con la filosofía trascendentalista, con las bipolaridades místico-eróticas de Melville;³ ya que para Whitman en *Song of Myself* no es conveniente anclarse en la disyuntiva bien-mal radical, sino iniciar el viaje, la peregrinación a través de la experiencia:

I tramp a perpetual journey, (come, listen all!)
 My signs are a rain-proof coat, good shoes, and a staff cut from the woods,
 No friend of mine take his ease in my chair;
 I have no chair, no church, no philosophy;
 I lead no man to a dinner-table, library or exchange,
 But each man and each woman of you I lead upon a knoll,
 My left hand looking you round the waist,
 My right hand pointing to landscapes of continents, and a plain public road.

 Not I, not any one else can travel that road for you,
 You must travel it for yourself.

Es la declaración de fe en el hombre como vivencia, como individuo con un destino propio e intrasferible y al mismo tiempo con un destino colectivo indivisible. Porque el estado perfecto existencial para el ser no es la armonía del cuerpo y el alma si esta armonía a su vez no viene expresada por una acción corporativa, democrática, comunitaria. La masa, dice Whitman en "For You O Democracy", es un conjunto de

3. Un colega me recuerda que la bipolaridad bien-mal utilizada por F.O. Matthiessen en su conocido estudio *The American Renaissance*, está siendo puesta en entredicho por los críticos más jóvenes. Sin embargo, el esquema se mantiene, tanto más cuanto que sirve como marco referencial para establecer la distinción con, por ejemplo, Whitman.

individuos en un concurso permanente; cada uno de ellos con su propia armonía hace posible la armonía de conjunto:

Come, I will make thee continent indissoluble,
 I will make the most splendid race the sun ever shone upon,
 I will make divine magnetic lands,
 With the love of comrades,
 With the life-long love of comrades.

I will plant companionship thick as trees along all the rivers of
 America, and along the shores of the great lakes, and all
 over the prairies,
 I will make inseparable cities with their arms about each other's necks,
 By the love of comrades,
 By the manly love of comrades,

For you these from me, O Democracy, to serve you ma femme!
 For you, for you I am trilling these songs.

Hart Crane en su poema "The Bridge" propone como símbolo de la América que renace el puente de Brooklyn, que enlaza así el pasado, el presente y el futuro esperanzador. En este poema de vertiente optimista Crane recuerda a Whitman la necesidad de no detenerse en el camino:

Yes, Walt
 Foot again, and onward without halt,-
 Not soon, nor suddenly - No, never to let go
 My hands
 in yours,
 Walt Whitman

En la inexperiencia, la inocencia, la infancia, la ignorancia, la locura es donde se hallan las raíces de la poesía. Y el experimento poético, el ordenar las frases que se dicen a diario exige humildad e identificación, incluso degradación. Más aún, requiere autenticidad. El estudio del ser humano es la investigación del yo interno para conocer el otro yo. El canto de Whitman, el poeta de América, el hombre, el "Yo", es el canto de una América original, naciente en busca de su propia identidad. No se rechaza ni se margina todo aquello que viene del exterior porque sea malo sino porque perturba esta maduración de lo propio, lo nativo. En su labor de búsqueda, de investigación, Whitman en *Song of Myself* es uno más de aquellos aventureros que, hechizados por la ilusión del oro, abandonan lo firme, lo seguro, para lanzarse a lo desconocido e incluso llegar a morir en su delirio:

Come lovely and soothing death
 Undulate round the world, serenely, arriving, arriving,
 In the day, in the night, to all, to each,
 Sooner or later delicate death.

La muerte es amiga y compañera, todo lo unifica. La Naturaleza es el motivo trascendental que une moralmente al ser con su circunstancia; los protagonistas son las gentes sencillas en sus habitáculos sencillos. Whitman, pues, reclama, dolido, un espíritu común que unifique las tierras y los hombres tan distintos de la nación americana y, en definitiva, en consecuencia, representa el nacimiento de un nuevo mito donde los héroes no son "god-like" o "lordly-born" sino los seres protagonistas del trabajo de cada día y acreedores de una idea común. El sexo, la copulación, la animalidad son acciones, opciones, situaciones que, como la muerte, pertenecen intrínsecamente al hombre y lo configuran. El estado de infinitud es sólo un estado pasajero por más que sea el más supremo y lo importante es alcanzar la totalidad de la experiencia, el máximo vital, junto al gran héroe épico, tal como se puede ver en *Song of Myself*:

Walt Whitman, a kosmos, of Manhattan the son,
 Turbulent, fleshly, sensual, eating, drinking and breeding,
 No sentimentalism, no stander above men and women or apart from them,
 No more modest than inmodest.

Unscrew the locks from the doors!
 Unscrew the doors themselves from the jambs!

.....
 I do not press my fingers across my mouth,
 I keep as delicate around the bowels as around the head and heart,
 Copulation is no more rank to me than death is.

I believe in the flesh and the appetites
 Seeing, hearing and feeling are miracles, and each part and tag of me is a
 miracle.

Este encuentro conflictivo de emociones en una colección de versos amorosos supone e incluye insospechadas contradicciones. Estas confesiones de amor y de devoción unas veces, y de nostalgia otras por la ausencia del ser son, claramente, la expresión de una amistad y camaradería ideales que chocan con la insaciable ansia que Whitman tiene por nuevas experiencias sin límites, arrastrado por una insatisfacción universal que tiene rasgos de emoción lírica. Ezra Pound da una razón valorativa de esta actitud y dice:

Entirely free from the Renaissance humanist ideal of the complete man or from the great Greek idealism, he is content to be what he is, and he is his time and his people. He is a genius because he has vision of what he is and of his function. He knows that he is a beginning and not a classically finished work.(184)

Con este comentario, Pound sale al paso de aquellos que han querido ver en la homosexualidad de Whitman la razón de su genio, homosexualidad que marcaría la volubilidad de su emoción haciéndolo caminar en una continua insatisfacción que procedía más del plano sensual que del plano espiritual. Matthiessen piensa a este respecto: "Whitman's excitement carries weight because he realized that a man cannot use words so unless he has experienced the facts that they express, unless he has grasped them with his senses."(518)

Sin embargo, no es él mismo sino el hombre común donde quiera que se encuentre y en todas sus circunstancias, y con sus más elementales obsesiones, deseos y sufrimientos el objetivo de la poesía de Whitman, de su visión. La humanidad en el más amplio sentido de la palabra; sin distinción de razas u oficios. Todos ellos forman el hombre común. Y para hablar del hombre común no se requieren complicadas imágenes ni formas difíciles, basta con reflejar sus propias palabras, las de cada día, las de cada oficio. El poeta quiere asimilar esa experiencia "universal", sin fronteras entre los hombres, y puede ver, gracias a su especial sensibilidad, lo que los demás no ven: que detrás de las distintas apariencias hay una misma identidad, tal como lo expresa en *Song of Myself*:

I do not ask who you are, that is not important to me,
You can do nothing and be nothing but what I will infold you.

Wallace Stevens, por ejemplo, también está empeñado en esta búsqueda de afinidad entre el orden universal y el orden interno del hombre. Ambos tratan de percibir y expresar esa relación entre el "yo" poético y la propia experiencia o la experiencia ajena, pero en Whitman hay una actitud y una creencia que lo significa y distingue con respecto a Stevens: aceptar la importancia que el desorden tiene para configurar una armonía entre el individuo y el cosmos; nuevamente en *Song of Myself*:

You are also asking me questions and I hear you,
I answer that I cannot answer, you must find out for yourself.

Sit a while dear son,
Here are biscuits to eat and here is milk to drink,
But as soon as you sleep and renew yourself in sweet clothes, I kiss you with
a good-by kiss and open the gate for your egress hence.

Long enough have you dream'd contemptible dreams,
 Now I wash the gum from your eyes,
 You must habit yourself to the dazzle of the light and every moment of your
 life.

En el centro de la experiencia humana se halla el poeta y su sueño. En él reverbera el eco del resto de las experiencias y órdenes. Hay dos universos, el macrocósmico y el microcósmico, y se sitúa delante de ellos sin ninguna pretensión, sólo observando, en un viaje. Su aventura poética no es ontológica sino existencial. El poema es un modelo del pueblo americano. Es preciso dormir, como en el caso de Rip Van Winkle, para poder despertar a una nueva realidad llevados de la mano del poeta. Por otra parte, lo ordinario, lo espontáneo, lo original del hombre es la otra vertiente que interesa. Whitman se rebela contra toda forma de esclavitud, física o moral. En *Song of Myself* su canto es ante todo un canto a la exaltación del hombre libre: "I wear my hat as I please indoors or out", que sueña a orillas del río Hudson:

Space and Time! now I see it is true, what I guess'd at,
 What I guess'd when I loaf'd on the grass,
 What I guess'd while I lay alone in my bed,
 And again as I walk'd the beach under the paling stars of the morning.

My ties and ballasts leave me, my elbows rest in sea-gaps,
 I skirt sierras, my palms cover continents,
 I am afoot with my vision.

Y tú, bello Walt Whitman, duerme a orillas del Hudson
 con la barca hacia el polo y las manos abiertas.
 Arcilla blanda o nieve, tu lengua está llamando
 camaradas que velen tu gacela sin cuerpo.
 Duerme, no queda nada.
 Una danza de muros agita las praderas
 y América se anega de máquinas y llanto.
 Quiero que el aire fuerte de la noche más honda
 quite flores y letras del arco donde duermes
 y un niño negro anuncie a los blancos del oro
 la llegada del reino de la espiga.

Federico García Lorca, "Oda a Walt Whitman"

BIBLIOGRAFIA

- Chase, R. "Walt Whitman." En *Tres Escritores Norteamericanos*. Vol.III., Madrid: Editorial Gredos, 1962.
- Donoghue, Denis. *The Ordinary Universe. Soundings In Modern Literature*. London: Faber & Faber, 1968.
- Langland, William. *Piers the Plowman*. Trans. and Ed. por Alan Morrison. Harmondsworth: Penguin Books, 1966.
- Lawrence, D.H. *Studies in Classic American Literature*. Harmondsworth: Penguin Books, 1975.
- Matthiessen, F.O. *American Renaissance*. London: Oxford University Press, 1972.
- Pound, Ezra. "A Girl." En *Ezra Pound. Selected Poems*. Edit. and Introd. by T.S.Eliot. London: Faber & Faber, 1948.
- . "What I Feel About Walt Whitman." En *Walt Whitman*. Ed. Francis Murphy. Harmondsworth: Penguin Books, 1969.
- Rahv, Philip. "Paleface and Redskins." En *American Critical Essays*. Ed. Harold Beaver. London: Oxford University Press, 1959.
- Whitman, Walt. *Democratic Vistas*. En *The American Tradition in Literature*. Vol. 2. New York: H. W. Norton & Comp., 1962.